

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Conflictos entre pares en la escuela media. Reconstruyendo los sentidos de género que permean las relaciones juveniles.

Quiroga Martin, Mariana Soledad y Silva, Verónica Soledad.

Cita:

Quiroga Martin, Mariana Soledad y Silva, Verónica Soledad (2010). *Conflictos entre pares en la escuela media. Reconstruyendo los sentidos de género que permean las relaciones juveniles. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/472>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/56y>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONFLICTOS ENTRE PARES EN LA ESCUELA MEDIA. RECONSTRUYENDO LOS SENTIDOS DE GÉNERO QUE PERMEAN LAS RELACIONES JUVENILES.

Quiroga Martin, Mariana Soledad; Silva, Verónica Soledad
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
Argentina

RESUMEN

Este trabajo se propuso conocer sobre los sentidos de género que se implican en los modos en que alumnas/os perciben, justifican y actúan frente a los conflictos. La investigación se llevó a cabo en una escuela media de gestión estatal ubicada en la zona centro de la ciudad de Córdoba durante el año 2009. Se trabajó con estudiantes pertenecientes a un segundo año y a un quinto año, del turno tarde. Se usó como método de análisis, la "Teoría Fundamentada en los Datos". Desde una perspectiva psico-social y tomando los aportes de los Estudios de Género, se indagó sobre las relaciones que se construyen entre pares a nivel intergénero e intragénero. A partir del desarrollo realizado se considera que los conflictos cobran cierta especificidad cuando emergen dentro de las redes de socialidad juvenil y que habría un interjuego entre esta red y el modo en que se configuran los mismos. Asimismo en los conflictos se juegan sentidos ligados a la necesidad de obtener el reconocimiento de los pares, en la que se estarían implicando sentidos de género. Las modalidades de "saber hacer/ser" con el conflicto y eventuales episodios de violencia entre pares, brindarían recursos para la construcción de las identidades femeninas y masculinas, ancladas en significados hegemónicos de género.

Palabras clave

Conflictos Género Reconocimiento

ABSTRACT

CONFLICTS AMONG PEERS IN SECONDARY SCHOOL.
RECONSTRUCTING THE SENSES OF GENDER THAT
PERMEATE RELATIONS AMONG YOUNGSTERS.

This work aims at inquiring about the senses of gender that are implied in the ways in which students perceive, justify and act against conflicts, recovering their voices and perspective. The investigation was carried out in a public secondary school located in central area of the city of Córdoba during the year 2009. We worked with students of the second and fifth year, both groups belonging to the afternoon shift. The data were collected through observations, interviews and discussion. The "grounded theory" was used as the analytic methodology. From a psycho-social perspective and recovering the contributions of the Studies in Gender, we researched about relations that are constructed among the students, at the inter and intrageneric level. Taking into consideration the developments made, we consider that conflicts acquire certain specificity when they arise within the students networks and that there would be an interplay between this network and the way in which conflicts are configured. Also conflicts involve senses, which are related to the search for peers' acknowledgement, in which gender senses would be implied. The ways of "knowing how to do/be" in relation to conflict and possible episodes of violence among peers, would offer resources for the construction of the feminine and masculine identities, anchored in gender hegemonic meanings.

Key words

Conflicts Gender Acknowledgement.

PUNTO DE PARTIDA...

El propósito del trabajo que aquí se presenta es ensayar una explicación de un fenómeno tan complejo como lo es la emergencia de episodios conflictivos y eventuales episodios de violencia entre pares en la escuela media. Intentando pensar las situaciones de conflictividad desde una mirada que permita abarcar las redes de socialidad que los/as escolares construyen en la escuela. Se busca reconstruir los sentidos que construyen alumnas y alumnos en relación a los conflictos, particularmente, los sentidos de género que se recrean en las percepciones, justificaciones y actuaciones sobre las situaciones conflictivas. Se busca comunicar la experiencia, tensionando las preguntas propias de las investigadoras, con las voces y perspectivas de los protagonistas de esta investigación.

Cobra importancia interrogarnos acerca de cómo a través de la eficacia simbólica del discurso educativo, se producen y reproducen, los argumentos que instituyen lo femenino y lo masculino en nuestra sociedad. West y Zimmerman (1999) afirman que el género es el producto de cierto tipo de prácticas sociales y que se constituye a través de la interacción. Dichas prácticas se construyen sobre un trasfondo de "naturalidad" de ciertos roles y comportamientos diferenciados para cada sexo, que "ocultan" que el género es un logro organizado socialmente. Los autores definen al "sexo" como la "determinación hecha sobre la base de criterios biológicos socialmente convenidos para clasificar a las personas como machos o hembras." (p.112). Por su parte, la "categoría sexual" se lograría aplicando los criterios sobre el sexo, dicha clasificación se establece en la vida diaria y se mantiene por "demonstraciones identificatorias socialmente requeridas que proclaman nuestra pertenencia a una u otra categoría." (p.112). Finalmente definen al "género" como la actividad que consiste en manejar una conducta según normas, actitudes y actividades apropiadas para la categoría sexual de cada persona.

Consideramos que hacer género consiste en el trabajo continuo de demostración de la pertenencia a una determinada categoría sexual. Nos interesa ahora detenernos en las particularidades que estas demostraciones tienen en el ámbito escolar, para comprender y conocer qué sentidos de género se juegan en los modos en que las/os jóvenes se relacionan, como así también, en la emergencia de eventuales episodios conflictivos.

REDES DE SOCIALIDAD JUVENIL

Coincidimos con el planteo de Paulín (2010) en el cual mirar a los jóvenes como sujetos de socialidad implica "mirar los circuitos de recorrida, las relaciones de amor y amistad que construyen buscando afirmar frente a un mundo adulto un yo y un nosotros distintivo."(p.3).

Las relaciones que conforman se encuentran marcadas por una constante diferenciación que opone a un "nosotros/as", el grupo, de "los/as otros/as". De diversas maneras, los y las alumnas/os establecen claras demarcaciones en relación a sus grupos de pertenencia, el *juntarse* [1] con algunos/as y no con otros/as, aparece como categoría local que refiere a éstas diferenciaciones. Se considera que los conflictos cobran cierta especificidad cuando emergen dentro de las redes de socialidad juvenil. En base a esto, llegamos a conocer que los/as jóvenes identifican tres tipos de relaciones que mantienen dentro de la escuela: "ser compañero/a", "ser amigo/a" y "estar de novios". Cada modalidad remite a un vínculo diferencial que le otorgaría matices particulares a la experiencia escolar. Estas relaciones que construyen son dinámicas, y ponen permanentemente en tensión los códigos que regulan las interacciones dentro del grupo y aquellas prácticas que generan algún quiebre en estos códigos, afectando la forma de percibir, justificar y actuar frente a una situación conflictiva.

RECURSOS UTILIZADOS FRENTE A LOS CONFLICTOS

Nos interesa mirar qué tipo de negociaciones estarían estableciendo los iguales para afrontar las situaciones divergentes que emergen en la escuela y conocer cuáles son los recursos a los que echan mano.

Un sentido que cobró fuerzas en ambos cursos fue la desvalorización de la palabra como recurso para afrontar los conflictos. La utilización del diálogo para intentar "solucionar" los problemas con

el/la otro/a queda como algo "mal visto" en la red de pares, porque deja mal parados/as a los/as sujetos/as. No obstante los y las estudiantes reconocen que el diálogo sería la modalidad más adecuada para afrontar la situación, pero sucede que éste no se encuentra legitimado por el grupo de pares.

Habría un capital valorado en ambos géneros, relacionado a la demostración de "valentía" y "coraje", que se privilegia frente al uso de la palabra, porque hablar significa "rebajarse" ante el/la otro/a. Podría pensarse que los sentidos asociados a *quedar como estúpida, cagona, o rebajarse*, estarían significando una manera de dejar de existir, una valoración negativa frente a la red de pares. Por el contrario, ser temido o respetado, por haber tenido un enfrentamiento físico, implicaría una valoración positiva, el reconocimiento de los y las pares, tal como mencionan unos alumnos: *cuando te peleas, te sentís superior, te sube el ego.*

HACERSE EL/LA CHORO/A

Durante el proceso de trabajo de campo aparecieron de manera espontánea referencias por parte de los/as jóvenes a *hacerse el/la choro/a*. Esta nominación surge como una categoría local para referirse a factores que están presentes en la mayoría de las peleas o que pueden llegar a desencadenar las mismas. El código local *hacerse la/el chora/o*, surge como una de las diversas justificaciones sobre las causas de los conflictos que de manera concreta y simbólica involucrarían la corporalidad, por ejemplo *pasar haciéndose la/el chora/o*. Éstas hablarían de "un saber hacer con el cuerpo" que se despliega en el escenario escolar como límite y reconocimiento del territorio propio y ajeno. A partir de este hallazgo comenzamos a indagar sobre los sentidos que tenía *hacer el/la choro/a* y aparecieron explicaciones que vinculaban esta expresión a una particular forma de mirar y de caminar, pero sobre todo de mantener una imagen y marcar una presencia desafiante frente al otro/a.

En las interacciones que mantienen los y las pares, se producen una amplia diversidad de fenómenos susceptibles a la interpretación de los demás. En el caso que estamos analizando, las interpretaciones se circunscriben a las maneras de mirar: *mirar mal*; a un porte específico: *la manera de caminar*; que los muchachos y las muchachas significan o interpretan como: *hacerse la linda, hacerse el malo*. Estas miradas y modalidades de hacer con el cuerpo, condicionan mutuamente las actuaciones de los/as adolescentes, quienes leen estas acciones desde sus diferentes posiciones, lugares, e historias personales. Esta acción intersubjetiva, tal como señala George Mead, es "aquella que implica que un actor es una fuente de estímulos para los otros y por ello tiene que prestar atención a sus formas de actuar pues éstas provocan reacciones en los demás y se convierten en condiciones para la continuación de sus propios actos." (Joas, 1995; citado por Tomasini, 2010, p.).

Habría una relación o interjuego entre la emergencia de conflictos y la búsqueda de reconocimiento, a partir de lo cual nos planteamos algunos interrogantes que guiaron la interpretación: ¿Qué otorgaría ser reconocido dentro de la red de iguales? ¿Cuáles son los capitales que en esta red de relaciones les permiten obtener reconocimiento? ¿Qué sentidos de género se actualizan en la búsqueda del reconocimiento y en los conflictos?

Por un lado podríamos pensar que la búsqueda de reconocimiento excede las fronteras de la escuela. No sólo se buscaría el respeto entre los iguales de la red escolar, sino, que se anhela construir una imagen para afuera: el barrio, creemos que algunos códigos barriales se estarían jugando en estas disputas.

Por otro lado, consideramos que en la búsqueda por el reconocimiento se jugaría la posibilidad de acceder a ciertos bienes simbólicos que adquieren valor dentro de la red, donde la corporalidad se convertiría en el medio privilegiado para dar cuenta de que se es merecedor/a de esa respetabilidad.

Si bien el medio para la obtención del reconocimiento lo constituye la corporalidad de manera prioritaria, creemos que los sentidos implicados en este "saber hacer/ser con el cuerpo" son diferentes tanto para chicas como para varones [2]. Como se mencionó anteriormente en esta búsqueda de reconocimiento, la emergencia de episodios conflictivos y eventualmente la violencia entre jóvenes, se ofrecería como un dispositivo para la demostración de

que se es merecedor/a de respetabilidad y honor. Si lo miramos desde la perspectiva de género una de las maneras para alcanzar la respetabilidad y el honor sería poder dar cuenta de la pertenencia a la categoría sexual de mujer u hombre.

Tomamos como base el planteo de Zimmerman y West (1999), en su propuesta de que "el género de una persona no es sólo un aspecto de lo que la persona es, sino algo más fundamental, es lo que hace y lo que hace recurrentemente en interacción con otros." (p.132). Creemos por tanto, que la búsqueda de reconocimiento (mediante el conflicto), implicaría una forma de "hacer género", el trabajo de estar demostrando todo el tiempo que pertenezco a la categoría sexual de mujer u hombre. En donde el conflicto estaría brindando recursos para esa demostración. Porque hacer género es demostrar en la interacción con el otro que puedo ser mujer u hombre mediante ciertos comportamientos frente a determinadas situaciones.

Por ello consideramos que frente a cualquier búsqueda de reconocimiento, existiría la búsqueda de un reconocimiento básico: que el/la otro/a me pueda ubicar en la categoría de ser mujer o ser varón, constituyéndose este logro de género, en un bien simbólico ambicionado. Porque en la negociación de mi identidad frente a la/el otra/o, puedo dar cuenta, o demostrar que soy varón o que soy mujer, en tanto y en cuanto mi conducta se adecue a los parámetros tradicionales de género.

NOTAS

[1] Las voces de los alumnos se presentan en cursiva

[2] Decimos "saber hacer/ser" con el cuerpo porque en el caso de la pelea podría ser un saber hacer con el cuerpo - mediante habilidades y destrezas pero en el caso de *hacerse la linda*, el cuerpo es el medio para ser.

BIBLIOGRAFIA

PAULÍN, H. (2010). Condiciones juveniles y escuela: apuntes para abordar una oportunidad intergeneracional. Ponencia en el Congreso del Bicentenario UNC, Córdoba mayo de 2010.

TOMASINI, M. (2010). Un viejo pensador para resignificar una categoría psicosocial. George Mead y la socialización. Publicado en Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social, N° 17, pp. 137-156. Publicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, España. ISSN: 1578-8946.

WEST, C. & ZIMMERMAN, D. (1999). Haciendo Género. En M. Navarro & C. Stimpson (comps.), Sexualidad, género y roles sexuales (pp. 109-143). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.